

## LA POLÍTICA EN LA HISTORIA DE PIENDAMÓ - TUNÍA.

Cuando Phanor Terán arribó a Tunía hace 27 años y decidió establecerse allí de forma permanente, se topó con una división palpable, aunque no oficial entre dos mundos: Tunía, arraigada en sus tradiciones conservadoras, y Piendamó, un tanto caótico, liberal y desorganizado. Esta dicotomía política, aparentemente clara, no siempre tuvo una base lógica ni real. Tanto el origen de Tunía en el siglo XIX como el de Piendamó en los años 30, son resultado de dos revoluciones liberales. Los fundadores de Tunía no representaban necesariamente la élite conservadora. En 1851, año de su fundación, los liberales radicales como José Hilario López, José María Obando y José María Melo, quienes estaban en el poder, buscaban dismantelar los resguardos, permitir el uso de la tierra, impulsar la agricultura, internacionalizar a Colombia y romper con el aislamiento colonial para conectarse con el mundo.

Un gobernador del Cauca, afiliado al partido liberal, autorizó a algunos residentes de Cajibío, un pueblo de fuerte inclinación liberal, así como a otros de áreas cercanas del mismo partido, a comprar y ceder alrededor de 40 fanegadas de tierra para establecer sus hogares precisamente en el lugar que hoy conocemos como Tunía. Años después se amplió el área en otras 40 fanegadas compradas al resguardo indígena. Esta acción marcó el inicio de la historia de Tunía como un punto de encuentro entre tradiciones y cambios políticos, un crisol donde convergieron ideologías y visiones de progreso en una época de transformación para Colombia.

Resulta notable en la historia que un grupo de tunianos acompañara a José María Obando, destacado comandante liberal, en una de sus expediciones. Manuel Campo, un anciano muy

querido y conocido, solía relatar que los fundadores de Tunía, en su mayoría, eran liberales. Noventa años más tarde, se gesta una nueva revolución, una efervescencia de las masas agrícolas, obreras, campesinas e indígenas durante la década de los 20. La población anhelaba el cambio que se avecinaba, una revolución en marcha impulsada por figuras como Alfonso López Pumarejo y Enrique Olaya Herrera. Finalmente, en el año 1936, con la llegada al poder del liberalismo, se produjo el quiebre de la larga hegemonía conservadora. Este cambio político marcó un hito en la historia de la región, reflejando el clamor de las masas por transformaciones significativas y el fin de una era política.

Durante las décadas de los años 20 y 30, se presenció la llegada del tren y más de 300 obreros para la construcción de monumentales obras como el puente metálico y el túnel, junto con toda la infraestructura necesaria para el desarrollo de Piendamó. Quienes arribaron con el tren provenían de diversos trasfondos: desterrados, desplazados, aventureros y comerciantes ambulantes. Respaldados por el gobierno liberal, establecido en Popayán, y un Alcalde del Distrito de Tunía, que, aunque conservador, no apreciaba dicha localidad, como era el caso de Don José Joaquín Mosquera. Fueron, lógicamente, las fuerzas liberales las que promovieron el traslado de la cabecera municipal de Tunía a Piendamó, hecho ocurrido el 2 de abril de 1934. Este traslado fue resultado de la revolución en curso en Colombia, un momento de transformación y cambio que dejó su huella en la historia de la región.

Estas impresionantes obras y la presencia de numerosos obreros, comerciantes e incluso visitantes de las zonas circundantes no solo contribuyeron al surgimiento, sino que impulsaron el mercado, las construcciones y demás aspectos que gradualmente dieron forma al pueblo conocido como Piendamó. Un lugar de gran importancia en ese tiempo era el Alto Piendamó, por donde

transitaba el camino que descendía hasta el río Piendamó, atravesaba el histórico puente colonial Ragonessi y seguía por la ruta de la Aurelia, pasando por Cajibío y El Rosario hasta conectar con Popayán. En un principio, la ruta original del ferrocarril se había planeado por Suárez, El Rosario y Popayán. Sin embargo, ante la presión de los habitantes y líderes de Silvia, se decidió que el tren pasara lo más cerca posible de su municipio, dando lugar al trazado final de la línea férrea. Se contempló incluso una ruta que atravesara Tunía, pero los propios habitantes, respaldados por el cura párroco, se opusieron argumentando que afectaría la tranquilidad, las costumbres y la vida en comunidad de su pueblo.

El ferrocarril transformó por completo la apariencia de nuestros pueblos y territorios, alterando la forma de vida de sus habitantes. Piendamó dejó de ser una plaza liberal muy arraigada para convertirse en un bastión de la hegemonía conservadora durante muchos años. Durante la época de la violencia, los liberales tenían que esconderse o emigrar, lo cual fue un fenómeno social notable que transformó esta situación en un lapso de 15 años. Las movilizaciones sociales y la ascensión al poder de algunos líderes liberales, junto con acuerdos como el Frente Nacional, provocaron fluctuaciones políticas y la alternancia de los dos partidos en escena, marcando así un cambio significativo en el panorama político de la zona.

**Entrevista con Phanor Terán, del programa Comuniquémonos con Jaime Franco, el 22 de octubre de 2015.**